

# El último tren

## Equipo técnico artístico

---

director	<b>Diego Arsuaga</b>
guión	Diego Arsuaga, Beda Docampo Feijoo, Fernando León de Aranoa
argumento	Andrea Pollio, Andrés Scarone
fotografía	Hans Burmann
montaje	Fernando Pardo, Daniel Marquez
música	Hugo Jasa
directora artística	Inés Olmedo
directora de producción	Elena Roux
ayudante de dirección	Andrea Pollio
sonido	Horacio Almada
vestuario	Mónica Toschi
maquillaje/ peluquería	Madelón Hill
productor general	José Sánchez Varela
productores	Carlos Mentasti, Pablo Bossi, Óscar Kramer, Gerardo Herrero
productores asociados	Mario Bonanatta, Leonor Santamaría Blocona, Gustavo Montrasi
productores ejecutivos	Óscar Kramer, Carlos González, Mariela Besuievsky
Una producción de	RAMBLA PRODUCCIONES - TELEFÉ (T.V. Federal, S.A. ) - PATAGONIK FILM GROUP (Argentina) - TORNASOL FILMS - TAXI FILM (Uruguay) con el apoyo de IBERMEDIA - INCAA - ICAA - FONA - IMM - SUNDANCE INSTITUTE con la participación de VÍA DIGITAL/ ANTENA 3 TV

## Datos técnicos

---

duración/ metraje:	1 hora 33 minutos/ 2.554 metros
versión original:	en español
formato de cine:	35 milímetros. Eastmancolor. Panorámico 1:1,85.
año producción:	2002, Argentina - España - Uruguay
lugar de rodaje:	Montevideo, Tacuarembó y Paso de los Toros (Uruguay)
fechas de rodaje:	de 30 octubre a 18 diciembre de 2001
estreno:	22 noviembre 2002

## Equipo artístico

---

<b>Personajes</b>	<b>Intérpretes</b>
<i>Profesor</i>	Héctor Alterio
<i>Pepe</i>	Federico Luppi
<i>Secretario</i>	Pepe Soriano
<i>Jimmy</i>	Gastón Pauls
<i>Guito</i>	Balaram Dinard
<i>De León</i>	Saturnino García
<i>Ponce</i>	Eduardo Migliónico
<i>Micaela</i>	Elisa Contreras
<i>Periodista</i>	Jenny Goldstein
<i>Daniel</i>	Alfonso Tort
<i>Mac Ferry</i>	Fred Deakin
<i>Viejito 1</i>	Herbert Grierson
<i>Viejito 2</i>	Eduardo Proust
<i>Médico</i>	Guillermo Chaibún
<i>Enfermera</i>	Virginia Ramos
<i>Abogado Sichero</i>	Jorge Bolani

## Presentación

---

Tres veteranos integrantes de la *Asociación de Amigos del Riel* roban la locomotora 33, una máquina histórica que ha sido vendida a un poderoso Estudio de Hollywood. Inician esa utópica aventura para oponerse a la venta del patrimonio uruguayo y, con ella, emprenden también un recorrido por las vías del interior del país, con la intención de defender unas ideas que se consideran trasnochadas en un mundo globalizado. Pero los aguerridos protagonistas no se encuentran precisamente en plena forma, al tener todos una edad avanzada.

La presencia de tres grandes nombres del cine argentino - Héctor Alterio, Federico Luppi y Pepe Soriano - se convirtió para el director del *El último tren* en "un sueño hecho realidad... trabajar con ellos fue un placer absoluto". Los actores, por su parte, tuvieron ocasión de reunirse de nuevo para trabajar, después de los casi treinta años transcurridos desde *La Patagonia rebelde*, de Héctor Olivera.

*El último tren* es un viaje de hecho y un viaje interior. Según su director, "la historia arranca en una ciudad bastante cerrada, con mucho cemento, que genera una sensación intemporal por la gran cantidad de elementos de distintos períodos de los siglos XIX y XX salpicados por algunos del presente. Es un ámbito en el que la locomotora encerrada se nos presenta como un dinosaurio del siglo de las máquinas, enorme y fuera de lugar. Pero, con el movimiento del dinosaurio, todo empieza a encajar, desde que rompe las puertas que la mantienen cautiva, y los periplos personales empiezan a tener una dirección". Esa máquina enorme dentro de la ciudad gris pasa a ser un diminuto punto en el paisaje enorme y verde.

Los cambios de exteriores acompañan asimismo a los distintos estados de ánimo, "de la euforia al miedo y de éste a la depresión, hasta llegar al momento de las decisiones, y éstas se toman cuando se llega a lo más profundo, agreste y olvidado del país y del interior de los que van viajando" comenta el realizador uruguayo.

Es difícil encasillar esta película en un género porque tiene elementos de varios, desde la comedia, de aventuras hasta las road movies, pero creo que el género que más se acerca es de alguna forma el "*western*", para él, la locomotora misma podría ser un referente de género.

La peripecia no está basada en hechos reales, pero Diego Arsuaga, Andrea Pollio y Andrés Scarone conocen episodios similares de la historia reciente de su Uruguay, que en varios sentidos, es el marco en el que esta historia se vuelve totalmente verosímil: "recuerdo que cuando se eliminó el servicio de trenes de pasajeros en Uruguay, los funcionarios de la Ferro secuestraron una locomotora con la que llegaron hasta Brasil".

Por otra parte, existe realmente la Asociación de Amigos del Riel, que tiene la auténtica Locomotora 33, y que fue utilizada en esta película con un setenta por ciento de exteriores. Para grabar los diálogos encima de una locomotora en movimiento hacia la frontera, se creó una escenografía sobre un camión, circunstancia que creó problemas en el rodaje, pero no insalvables. El realizador explica que "la locomotora se averió muchas veces. Además, como las vías no se usan, su estado es calamitoso, pero no ocurrió nada grave".

A pesar de que la trama gira en torno a los tres personajes, Arsuaga intenta dejar en manos del espectador el inclinarse por los perseguidos o por los perseguidores: "Básicamente, lo que hay es una descripción de dos visiones - casi generacionales - de la vida, pero para esto es fundamental transmitir que los personajes están vivos, que no fueron inventados para decir unas líneas de guión, sino que existen y que tienen una vida mucho más grande, de la que *El Último Tren* es sólo una anécdota. Todo en la película contribuye a expresar un viaje interior, y de la misma forma ha de ser tratado el resto de los elementos, desde el sonido hasta el vestuario: buscando que todo contribuya a decir más de cada uno de los personajes y de la historia", apunta el director, que considera esta película como su primer largometraje, pues, aunque presentó *Otario* en 1997, "era una película hecha en vídeo, y si se pasó a cine fue por que enviamos una cinta a un festival y la aceptaron. Pero aquello fue un azar, no un concepto".

Érase una vez un país, el más pequeño de Sudamérica: Uruguay, donde los trenes han dejado de correr hace veinte años. Con 40 películas producidas en el siglo XX. Así malvive, salvo excepciones, el resto de Latinoamérica, dominada en un 93% por películas

estadounidenses. O cuentan con dinero de fuera, o difícil - dice Enrique González Macho, de Altafilms, uno de los responsables españoles de la distribución de la película, "la coproducción es una eficaz unión para conseguir un mercado mayor". Así pasó con *El último tren*, del uruguayo Diego Arsuaga, financiada por España (28.00 %), Argentina (52.00 %) y Uruguay (20.00 %) que suman 83 millones de posibles espectadores, más las ventas a Europa promocionada a través de los festivales. De esa forma, conseguimos que en nuestro país, 60 salas proyectaran este filme que costó 2 millones de euros, las 60 copias, 90.000 euros; la promoción, 390.000. Una fábula combativa sobre tres viejitos y un niño inspirados por el amor a los trenes tratan de impedir la venta a Estados Unidos de la histórica locomotora. Casualidades de la vida, ficción y realidad se dan la mano en esta película de resistencia al colonialismo cultural de barras y estrellas.

**Diego Arsuaga** (nacido en Montevideo, Uruguay en 1966) - director, guionista.

ha recibido variados e importantes premios en festivales internacionales de cine publicitario como Cannes, Londres y Nueva York, y en noviembre de 1988 fue votado en Buenos Aires por sus colegas y agencias como el Mejor Director de Publicidad de los cuatro años anteriores.

Posteriormente, dedicó gran atención al cine, para el que ha desarrollado diferentes facetas: productor, guionista, director de fotografía, codirector y director, no sólo en sus propios trabajos (tres cortometrajes, premiados en festivales internacionales, y dos largometrajes), sino en los de otros colegas: ha sido productor y director de fotografía del cortometraje *El hombre de Walter* (1995), de Carlos Ameglio; así como coproductor de largometraje *Plata quemada* (2000), de Marcelo Piñeyro, que obtuvo el Premio Goya a la Mejor Película Extranjera de Habla Hispana.

| **Filmografía** ||- 1985- *La fruta en el fondo del tazón* (cortometraje: codirector, productor, director de fotografía) -|. 1997- *Otario* (premio coral a la mejor opera prima, La Habana, Cuba) (premio especial del Jurado, Cartagena, Colombia) -|. 2002- *EL ÚLTIMO TREN* -|

| **Premios** ||- *EL ÚLTIMO TREN* -|. Goya 2003- Mejor película extranjera de habla hispana-|. Semana Internacional de Cine de Valladolid - Seminci 2002 - Premio Pilar Miró Mejor nuevo director, Mejor actor (Héctor Alterio, Federico Luppi y José Soriano) y Premio del Público-|. 45 Premios Ariel de la Academia de las Artes y Ciencias Cinematográficas de México - Mejor Película Latinoamericana-|. XV Encuentros de Cine de América Latina de Toulouse - Premio Intramuros-|. Festival de Cine Taormina BNL - Premio FIPRESCI de la crítica-|. 31 Festival de Cine de Gramado (Brasil) - Premio Especial del Jurado y Premio del Público-|. VII Encuentro Latinoamericano de Cine de Lima - Premio del Público-|

por *Fermín Giménez*

Cine Club Universitario de Almería © autentico ®

**Cine Club Universitario de Almería** © autentico ®

e-mail: fgrodri@ual.es Web: <http://www.....>